

Juegos olímpicos: Cifras, impactos y desafíos (I)

13 de septiembre de 2024



Autor: Mª Eugenia Martínez-Oña

Mª Eugenia Martínez-Oña, Doctora en Ciencias de la Comunicación y Directora de Educación Financiera de Unicaja.

En un año olímpico como en el que nos encontramos, y al término de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de París, parece un buen momento para analizar los impactos y los retos del que es uno de los mayores acontecimientos deportivos del mundo con origen en la antigüedad, y que ha ido experimentando un importante crecimiento a lo largo de los años.

Así podemos encontrar una serie de **impactos**, tanto a corto como a largo plazo, no sólo económicos (como

turismo, actividad económica, infraestructuras o visibilidad empresarial), sino también otros, cada vez más presentes, como una mejora en los niveles de sostenibilidad, mayor inclusión social y accesibilidad para los discapacitados, o una preservación cultural más eficaz, como reconoce el propio Comité Olímpico Internacional (COI). Junto a lo anterior, los Juegos Olímpicos, asimismo, plantean un '**desafío**' financiero cara a que sean más sostenibles y rentables, y presenten también beneficios y oportunidades futuras en las ciudades que los acojan, para poder compensar las inversiones realizadas y evitar o paliar la tendencia al sobrecoste o desequilibrio financiero observado en las distintas ediciones de los Juegos celebrados.

La magnitud del acontecimiento

En los últimos casi 50 años (desde 1976) y hasta el momento, se han celebrado 13 ediciones de Juegos Olímpicos de verano (incluidos los de París 2024), y otras 13 ediciones de Juegos Olímpicos de invierno, teniendo en cuenta que la era moderna de los Juegos Olímpicos data de 1896, algunas cifras (oficiales) ponen de relieve la magnitud deportiva y social del acontecimiento. En el caso de los Juegos Olímpicos de París: 17 días de competición (26 de julio al 11 de agosto), 10.500 deportistas de 206 países, 32 deportes (retransmitidos por televisión), 329 eventos, 41 sedes de competición y 10 millones de entradas a la venta. Y en el caso de los Juegos Paralímpicos: 11 días de competición (28 de agosto al 8 de septiembre), 4.400 deportistas con discapacidades físicas e intelectuales de 182 países, 22 deportes (retransmitidos por televisión), 549 pruebas con medalla, 17 sedes de competición y 3,4 millones de entradas a la venta.

Impacto económico

Distintas voces apuntan la dificultad en calcular el alcance económico de unos juegos olímpicos ya que varía según la ciudad anfitriona y las variables a tener en cuenta. En cualquier caso, los Juegos se consideran como una gran oportunidad de impulsar la economía a largo plazo a raíz de un acontecimiento a corto plazo. En el caso de París, los Juegos Olímpicos y Paralímpicos deberían generar un **impacto** o contribución económica de entre 6.700 y 11.100 millones de euros para París y su región, según un estudio encargado por el COI y por el comité organizador de París 2024. El Centro de Derecho y de Economía del Deporte (CDES) de la Universidad de Limoges -autor del estudio referido- apuntó a un escenario central de 8.990 millones entre 2018 y 2034, repartidos en la organización, la construcción y el turismo ⁱ. El estudio mide la inversión que se produjo y se producirá a partir de esos factores como consecuencia de albergar los Juegos. Prevé que la inversión en infraestructuras supondrá el 28% del total; el turismo, el 30% gracias a la visita estimada de entre 2,3 y 3,1 millones de turistas con entradas (el 64% serían franceses), y los ingresos previstos por la organización de los Juegos representa el 42% restante.

Una vez celebrados los Juegos de París, se estima que han tenido un **coste total** de unos 8.900 millones de euros, por encima del coste estimado inicialmente (en un 25% al menos) como viene ocurriendo en ediciones anteriores, si bien el coste total sería menor que, por ejemplo, los de Londres 2012 y Río 2016 (unos 12.000 millones de euros), o de Tokio 2021 (unos 35.000 millones de dólares), según datos de S&P Global Ratings, a lo que ha contribuido, en buena medida, evitar nuevos gastos al contar París con infraestructuras ya existentes para las competiciones, o convertir la villa olímpica en viviendas tras finalizar los Juegos.

En este sentido, al hablar de los **costes**, nos encontramos, por un lado, con aquellos **que asumen las ciudades** anfitrionas (sobre todo las infraestructuras necesarias tanto para acoger los juegos como a los visitantes que asisten), capítulo en el que puede haber más discrepancias.

Respecto a los **costes específicos de los Juegos**, se trata de un aspecto cuantificado y presupuestado por el COIⁱⁱ. Entre estos, figuran los correspondientes a la planificación, organización y realización del acontecimiento, incluido el alquiler de los locales, el funcionamiento de las instalaciones, la organización de

las competiciones, la acogida de las delegaciones, el alojamiento y los desplazamientos de los deportistas, y el servicio de seguridad de las sedes de competición y de las ceremonias de apertura y clausura. En la parte de los **ingresos**, tomando como ejemplo París 2024, aparece: una aportación del COI (que, a su vez, proviene de la venta de derechos de televisión y principales patrocinadores), ingresos por venta de entradas y servicios hosteleros, concesión de licencias varias, aportaciones de empresas, otros ingresos, y el resto son fondos públicos. Cabe destacar que casi la totalidad de este presupuesto (un 96%) procede del sector privado.

Los expertos apuntan entre los principales **beneficios** que unos juegos olímpicos se encuentra la dinamización de la economía: mayor turismo (en el caso de París 2024, se estiman 10 millones de visitantes internacionales a París y unos ingresos por turismo de 8.200 millones de dólares, según la Oficina de Turismo de París), generación de empleo (unos 200.000 empleos temporales), potenciación de infraestructuras, aumento del comercio y dinamización de la economía local (el comercio en París y sus alrededores podría estar creciendo un 15% durante los Juegos por la afluencia de turistas y la actividad económica vinculada, según un informe de McKinsey & Companyⁱⁱⁱ), así como la generación de oportunidades futuras y el aumento de la visibilidad e imagen de la marca país y de marcas empresariales (en algunos casos, vinculadas con los Juegos, con equipos o con deportistas en particular).

Tendencia de sobrecoste. Luces y sombras

Viene siendo una tendencia que los juegos olímpicos arrojen unos costes totales (finales) superiores al coste estimado inicialmente. Desde 1988, el coste de los Juegos se ha venido superando de media en más de un 100%, el doble o más de lo previsto, según señala un análisis publicado por la revista Challenges^{iv}. Este precisa que París 2024 sería uno de los juegos olímpicos de verano como menor **sobrecoste** de las últimas cuatro décadas (se estimaba del 45%), por detrás de Atlanta 1996 (del 32%). En el lado opuesto, encontramos a Pekín, con unos costes totales de más de 30.000 millones de euros, que suponen superar su presupuesto inicial un 1.100%, según el estudio, que también recoge el sobrecoste de Londres 2012 y Tokio 2020, de en torno al 130%.

Un estudio de la Universidad de Oxford^v publicado en mayo de este mismo año, apunta en la misma línea, indicando que cinco de los últimos seis juegos olímpicos (de verano e invierno), incluidos los de París, presentaron sobrecostes ajustados a la inflación, de más del 100%. Asimismo, el estudio afirma que todos los Juegos tienen sobrecostes, y que en ningún otro tipo de megaproyecto ocurre esta situación, ni siquiera en la construcción de centrales nucleares o en el almacenamiento de residuos de estas.

Haciendo repaso por la historia de los juegos olímpicos de las últimas décadas, los expertos observan '**sombras**' en los casos de México 1968 y Múnich 1972 (con casos de violencia), Montreal 1976 (elevado sobrecoste), Atlanta 1996 (bajo impacto urbano, y también hubo un atentado), Atenas 2004 (fallos de organización y escasos beneficios) y Río 2016 (instalaciones en abandono después de los eventos deportivos).

Por el contrario, '**luces**' pueden encontrarse en Los Ángeles 1984, ciudad que pudo utilizar su infraestructura existente, obtuvo importantes patrocinios corporativos y derechos de transmisión y, como algo inusual, terminó con superávit (superior a los 200 millones de dólares), o Seúl 1988, que registró también importantes beneficios. Asimismo, Barcelona 1992 se considera uno de los casos de mayor éxito en los juegos olímpicos, y ejemplo de rentabilización. En esos Juegos las obras deportivas supusieron solo el 9,1% del total de inversiones relacionadas en los mismos, lo que se explica por la elevada cantidad de inversiones privadas en su mayor parte, orientadas a mejorar y estructurar la ciudad, y a su expansión, con una importante reapertura de la misma hacia el mar mediante la construcción de la villa olímpica. Las

inversiones olímpicas en Barcelona 1992 y su impacto económico no han llegado a tener comparación con ninguna otra ciudad anfitriona de juegos olímpicos^{vi}. Por su parte, Londres 2012 fue reconocida como un modelo de Juegos que impulsaron el desarrollo de la ciudad, con infraestructuras en beneficio de sus habitantes. También París 2024 podría incluirse en este apartado por ser Juegos ‘más económicos’ en relación con otras ediciones de juegos olímpicos y por ser un referente en sostenibilidad al convertirla en algo estratégico.

Pero, unos Juegos Olímpicos ya no pueden evaluarse únicamente por sus costes económicos o su movilización y concienciación social. En el próximo artículo veremos qué otros impactos tienen y cuáles son sus desafíos de futuro.

[i] Información recogida por las agencias de noticias Reuters y AFP en mayo de 2024. El 14 de mayo de 2024 el CDES actualizó las cifras de un estudio previo realizado en 2016. Las estimaciones son en euros corrientes, teniendo en cuenta la inflación. Informaciones en :

<https://www.ambito.com/deportes/los-juegos-olimpicos-dejaran-un-impacto-economico-paris-us12000-millones-n5999201/>

<https://www.revistaeyn.com/ocio/los-juegos-olimpicos-y-paralimpicos-de-paris-generaran-un-impacto-de-hasta-us-11900-millones-AL19301735>

[ii] Comité Olímpico Internacional (COI) (2024). *Revenue from sponsorships and broadcasting rights*. En <http://www.olympic.org>.

[iii] McKinsey & Company (2024). *Economic impact of global events*. En <http://www.mckinsey.com>.

[iv] Revista a la que hace referencia una información publicada por la publicación Statista el 25 de julio de 2024, que reseña como fuente Wladimir Andreff, *Cour des Comptes vía Challenges*. Información en <https://es.statista.com/grafico/32711/presupuesto-para-la-organizacion-de-los-juegos-olimpicos-de-verano-de-sde-1988/>

[v] Budzier, A. y Flyvbjerg, B. (2024): *The Oxford Olympics Study 2024: Are Cost and Cost Overrun at the Games Coming Down?*, SSRN 2024. Estudio recogido en una información publicada por CNN el 26 de julio de 2024. Información en <https://cnnespanol.cnn.com/2024/07/26/economia-juegos-olimpicos-trax/>

[vi] Brunet, F. (2012): *Análisis del impacto económico de los Juegos Olímpicos*. Mosaico Olímpico. Investigación multidisciplinar y difusión de los estudios olímpicos. Centro de Estudios Olímpicos (UAB), 20 años, Barcelona: Ajuntament de Barcelona. Referencia al estudio en [:https://www.agenciasinc.es/Noticias/Los-juegos-olimpicos-no-siempre-son-rentables](https://www.agenciasinc.es/Noticias/Los-juegos-olimpicos-no-siempre-son-rentables).